

Viernes, 4 de mayo de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

El mundo ofende a Cristo y aún son pocos los hijos que reparan Su Divino Corazón en la oración. Es la hora de la conversión de todas las vidas que todavía en estos tiempos no han vivido la reconciliación.

Queridos hijos, que nunca falte en sus rostros la alegría de estar Conmigo. Yo los amo y los acompaño en todos los cambios que vuestros corazones deben vivir. Pidan el auxilio de Mi Hijo porque Él en Su Misericordioso Poder los salvará y los perdonará.

Quiero dejarles hoy la fuente del perdón porque es el único camino que los llevará hacia el encuentro con Dios. Permitan que cada una de vuestras vidas se reconcilie día a día con Dios, con lo Alto y lo Supremo.

Queridos hijos, actúen como almas del Padre que en el ejercicio de la oración encuentran fortaleza y fe para los cambios. Aún la humanidad debe orar mucho más para que reciba la Gracia del Perdón Misericordioso.

Si ustedes están en Mi Hijo y adoran Su Corazón podrán dar los pasos hacia los tiempos que llegarán para el mundo. Por eso, vivan de la alegría del corazón para que sus corazones reciban el gozo del perdón y de la reconciliación con el Padre Supremo.

La gratitud por cada paso que sus vidas están dando les revelará con sabiduría el próximo camino que Mi Hijo les alumbrará con el poder de la Luz de Su Sagrado Corazón.

Para que sus corazones se fortalezcan, repitan con amor y humildad:

ORACIÓN A LA MISERICORDIA DE CRISTO

Señor, dame ojos misericordiosos

para que mi mirada

pueda ver la necesidad en cada lugar.

Señor, dame una boca silenciosa para que solo pronuncie

palabras de Amor y de Luz.

Señor, dame un camino humilde

para que mis pies caminen por el sendero de la simplicidad.

Señor, dame oídos cristalinos

para que solo oiga

Tus palabras en todo lugar.

Señor, dame un corazón puro

para que guarde la esperanza

y, en Tu Divina Misericordia,

alcance la Redención.

Señor, dame manos prodigiosas

para que solo done y sirva

a los necesitados de Ti.

Amén.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad